

# Pesca sostenible

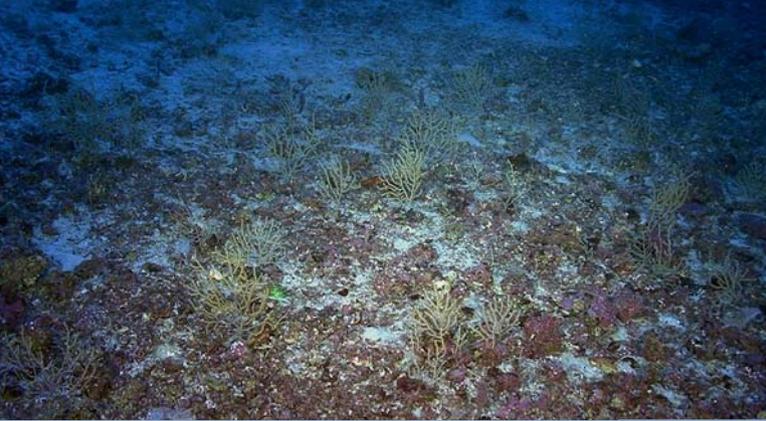
**Durante los últimos decenios**, los fondos marinos de las plataformas continentales de todos los océanos han sufrido el impacto de las actividades humanas. La mayoría de los fondos localizados entre 50 y 200 metros de profundidad han sido devastados por las distintas artes que utilizan las flotas pesqueras. La creciente demanda de recursos marinos para el consumo humano ha llevado al desarrollo de técnicas más eficaces pero poco respetuosas con el entorno, lo que ha convertido gran parte de los océanos en zonas prácticamente desérticas. Sorprende, por tanto, hallar algún lugar de nuestros mares que se haya librado de tal destrucción, como es el caso de los fondos del canal entre Menorca y Mallorca. En esta zona, pese a que la actividad pesquera no ha cesado desde hace decenios, las comunidades biológicas se encuentran en un estado excelente de conservación. La escasa variación que han experimentado el tipo de explotación y las técnicas de pesca podrían explicar esta situación excepcional. El reducido tamaño de la

flota pesquera, el predominio de la pesca artesanal, la utilización de nasas y otras artes no agresivas, y la escasa presencia de barcos de arrastre en la zona son factores que han favorecido la conservación del medio. Los pescadores autóctonos son conscientes de la importancia de preservar los fondos donde faenan, por lo que, cada vez que levantan las redes para recoger la pesca, las limpian con esmero y devuelven al mar las especies que carecen de valor comercial en el mismo sitio donde las han extraído.

La excelente conservación de estos fondos a pesar de cierto impacto pesquero demuestra la posibilidad de explotar los recursos marinos de una forma más sostenible. La explotación tradicional adaptada al ciclo de las especies de temporada puede considerarse un ejemplo de buenas prácticas respetuosas con el medio. Un modelo para otros lugares del Mediterráneo donde la destrucción de los fondos está llevando el futuro de la pesca, incluso la artesanal, cerca del colapso.



**Un ejemplo del tipo de embarcaciones** que desde hace decenios faenan en la zona del canal de Menorca. Las técnicas de pesca que emplea son respetuosas con los fondos marinos gracias a la rotación de artes y a la variación de la presión de explotación a lo largo del año.



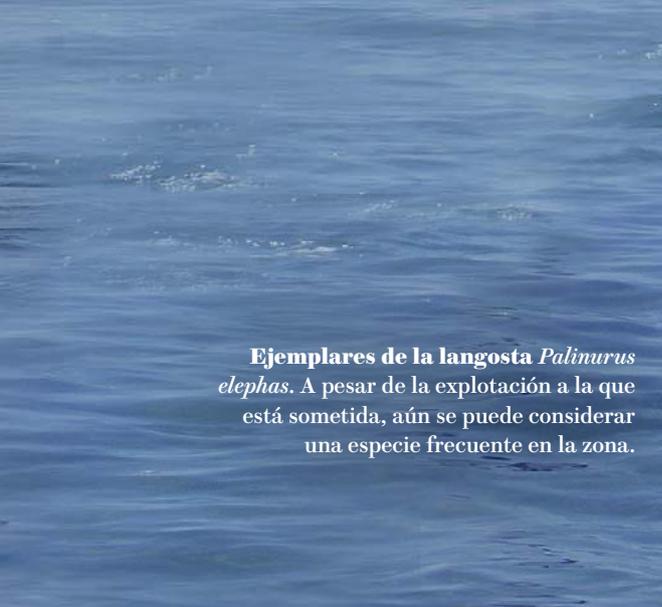
**Fondo de algas calcáreas (*maerl*)** a unos 90 metros de profundidad, en el centro del canal de Menorca, descubierto en el marco del proyecto LIFE-INDEMARES.



**Varias colonias de la gorgonia *Paramuricea macrospina***, muy abundante en estos fondos. Hasta ahora se consideraba una especie rara en el Mediterráneo, a pesar de que en escritos de inicios del siglo XX se la describía como una especie frecuente en la plataforma continental.



**Coralígeno de plataforma** (comunidad compleja que se desarrolla sobre bloques de algas calcáreas) en medio de un fondo de *maerl*. Destaca la elevada diversidad de especies y el predominio de gorgonias como *Paramuricea clavata*.



**Ejemplares de la langosta *Palinurus elephas***. A pesar de la explotación a la que está sometida, aún se puede considerar una especie frecuente en la zona.

